

TRABAJO



Saludos revolucionarios para todos los compañeros. Diles que yo siempre soy el mismo. Que como siempre, seguiré luchando, quizás con más fuerzas que antes. Que nada ni nadie me hará desistir de mi ideal.

(Párrafo de una carta dirigida de las islas Bermudas por el compañero Braña al Secretario General de nuestro Partido.)

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 25 DE JUNIO DE 1933.

NÚM. 43

EDITORIAL

Alerta trabajadores! Los tiliches del capital consuman la estafa

Los periódicos de esta mañana nos traen la noticia de que el Congreso aprobó ayer en primer debate, por 27 votos contra 12, el famoso proyecto de emisión de cédulas con que la comisión de Hacienda del mismo pretende solucionar el problema económico del país. Es muy posible que ese proyecto sí llegue a ser ley de la república; porque si bien es cierto que sustancialmente no se diferencia de los otros ya conocidos, también lo es que tiene aspectos nuevos que vienen a llenar exigencias de los banqueros, y la no satisfacción de esas exigencias era el único obstáculo que prácticamente existía. La vanidad, la politiquería, la imbecilidad y la ignorancia, han jugado desde luego un papel muy importante en todas esas discusiones. Pero esos resortes también han funcionado bajo la presión de los dedos de determinadas camarillas capitalistas. Los líderes faranduleros de nuestras "finanzas", no han hecho realmente otra cosa que jugar con un concepto único. Han hecho lo que podían hacer varios chiquillos jugando con un pedazo de cera: uno hará con él un cubo, otro una esfera, otro un gato y otro talvez un perro. Pero el pedazo de cera será siempre el mismo. Por eso no vamos a hacer de esta vez muchos rozanamientos alrededor de la ley en cuestión. La tesis que hemos venido sosteniendo en las columnas de este periódico, tesis marxista, tesis realista bien arraigada en la realidad de la actual organización económico-social de la sociedad, enmarca en su totalidad dentro de los lineamientos generales de ese proyecto. De acuerdo con esa tesis, vamos a decir únicamente, que esa ley —y apartamos nuestra atención de los factores turbios que realmente hay en su fondo— es una nueva farsa de la burguesía que no significa ninguna solución; que de acuerdo con el fenómeno óptico del capitalismo y de su aliado el reformismo, consistente en un modo más o menos intencionado de ver invertidos los fenómenos sociales, combate efectos y no causas.

Ligeramente, veamos las razones que sí hacen aceptable esa ley por la camarilla capitalista que antes la obstaculizaba.

Recordemos en primer lugar, que una vez que la Comisión de Hacienda dió a luz el proyecto, envió al diputado Tinoco Castro a pedir su asentimiento a los banqueros. Estos estudiaron el proyecto y luego dieron a sus peones la orden de comenzar la farándula. El secreto es éste: que antes iban a resultar beneficiados exclusivamente los cafetaleros grandes, los ganaderos, y los capitalistas urbanos. Ahora el beneficio reza con ellos también. Por qué? Veámoslo.

Los Bancos se mueven a base del dinero que los capitalistas depositan en sus arcas. Ellos pagan a esos depositantes un interés relativamente bajo, y luego alquilan parte de ese dinero a tipos altos. En la diferencia de tipos consiste su ganancia. Naturalmente, no pueden colocar todo el dinero depositado, porque de un momento a otro un depositante podría presentarse a reclamar lo suyo y si el Banco no pudiera atender su demanda quebraría en el acto. Por eso tienen siempre una reserva en caja que se llama "encaje". Desde luego, ese encaje tiene que ser directamente improductivo para los Bancos; está inmóvil esperando una emergencia. Pues bien, con la ley esa, los Bancos podrán poner a ganar buena parte de ese encaje un magnífico interés. En efecto, el Banco Internacional toma a préstamo ocho millones de ese encaje y otorga a los Bancos cédulas que vienen a ser algo así como pagarés y que devengan un interés de un tres por ciento. Ya tenemos a los Bancos, amparados por la ley, alquilando lo que antes no podían alquilar; ganando intereses sobre lo que antes les era improductivo.

Observamos ahora la distribución de los 8 millones para que quede clara nuestra afirmación de que las otras camarillas capitalistas quedan igualmente favore-

El Gobierno compra el Diario de Costa Rica para hacer la campaña política y para defender sus sinvergüenzadas

En nuestro último número, denunciamos un viraje curioso que estábamos notando en "EL DIARIO DE COSTA RICA", la turbia hoja periodística que dirige el saltimbanqui García Solano. Nos referíamos al cambio de táctica de esa publicación enfrente del Gobierno de Ricardo Jiménez. Hoy, tenemos en nuestro poder datos que explican ampliamente ese viraje y que tramitamos sin pérdida de tiempo a nuestros compañeros trabajadores porque al fin y al cabo tienen su importancia. Un conocido personaje de

ciadas y para que se vea cómo examinando las cosas superficialmente estamos en presencia de una caza de gamonales por los diputados que en el fondo es una caza de diputados por los gamonales.

Cinco millones se destinan a préstamos a los capitalistas. En primer lugar, porque así lo dice la ley casi textualmente; y en segundo, porque ella exige que esos préstamos se hagan mediante una buena garantía hipotecaria. Los pobres no tienen con qué garantizar. Pero se nos ocurre preguntar: Si algún pobre por excepción (pequeño burgués) pudiera conseguir un préstamo de esos, qué perspectivas tiene para pagar?

Dos millones se dedican a los grandes beneficiarios de café. Dice la ley que también podrán beneficiarse los pequeños productores, pero ese es un embuste. El Banco prestará a quien le garantice mejor y ese no podrá ser otro que el gran beneficiador. La misma ley lo reconoce así, cuando reglamente la forma en que los beneficiadores prestarán lo que a su vez les fué prestado, a los pequeños productores. Y oigase esto: los grandes beneficiadores recibirán ese dinero con un seis por ciento de interés y podrán alquilarlo a los pequeños cosecheros al ocho por ciento. Es decir, que los beneficiadores solicitarán ese dinero hasta por negocio, sin necesitarlo, porque mediante una sencillísima operación tienen la oportunidad de ganarse una bonita suma, sin haber sacado un sólo cinco de sus bolsillos, quedándose además la oportunidad de arrebatar su finca al pequeño productor.

Un millón es lo que se dedica a los sin trabajo; vale decir, trescientos mil colonos, ya que como vimos es necesario descartar un 70% para materiales y herramientas.

Lean los trabajadores las crónicas del Congreso y dénse cuenta del profundo desprecio con que "sus representantes" tratan su problema. El problema de los desocupados, que científicamente es el fundamental, se subestima, se evade; el único problema que vale, es el que no es problema: el alago a los explotadores en época preelectoral. El millón destinado a los desocupados ha venido a ser algo así como una limosna, como un huesillo que se tira al perro faldero para que no ladre. Pero hay más: "La Tribuna" de ayer tarde nos dice que hay un déficit en el presupuesto nacional de más de 500 mil colonos, y que ese déficit se va a cubrir con parte del millón destinado a los sin trabajo. Ni por piensos se les toca su porción a los cafetaleros, ni a los ganaderos, ni a los usureros, ni en fin, a los capitalistas en general.

Aquí finaliza el balance de toda la algarabía Congresil, según nos parece. «TRABAJO», en nombre de las masas explotadas, lo rubrica con su más enérgica protesta. Se ha hecho una burla sangrienta del hambre del pueblo, que a la larga no se quedará sin sanción. El Partido Comunista ha hecho lo que estaba a su alcance para conseguir que las cosas tomaran otro rumbo, sin que eso quiera decir que con esto dé por terminada su labor. Nó, seguirá luchando. Lo ocurrido le servirá indudablemente de base para encauzar en un futuro muy cercano la rebeldía de las masas en la única forma en que debe ser encauzada: hacia la conquista íntegra del poder político por el proletariado.

COMPAÑEROS TRABAJADORES:
LA REDENCIÓN DE LOS TRABAJADORES
TIENE QUE SER OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS.

nuestra política burguesa, ex-ministro él y enemigo del actual Gobierno, estuvo a punto de comprar el periódico ése. Se desenvolvía la negociación, cuando el Gobierno se enteró de ella. Intervino inmediatamente y la obstaculizó. Dos objetivos tenía al proceder en esa forma: impedir que un enemigo suyo, conceder de todos los resortes de su mecanismo, lo atacara; y tener a su disposición un periódico para hacer la próxima campaña política y para defender todas sus desvergüenzas.

Estos señores que por aquí llamamos honorables tienen un sentido acomodaticio de la honorabilidad. Ser honorable para ellos es actuar de manera que los tribunales de justicia burguesas nunca tengan que ver nada con ellos. Pero de aquellos factos internos del hombre que constituyen la verdadera base de la honorabilidad (probidad moral, intelectual, etc.) hacen mangas y capirotes sin el menor escrúpulo porque no hay Código Penal que castigue tales hechos. El caso que ahora nos ocupa es un ejemplo rotundo de todo esto. ¿Quién no recuerda los ataques despiadados de "EL DIARIO DE COSTA RICA" al actual Gobierno? ¿Quién no recuerda los móviles "patrióticos" que ese periódico pregonaba para justificar sus campañas? Pues bien, bastó que ese Gobierno "detestable" y "pernicioso" les ofreciera unas cuantas monedas por el periódico para que se lo vendieran. Es decir, que pusieron en manos del Gobierno el aparato más poderoso de que puede disponer cualquier hombre o entidad política para realizar sus designios. Armaron al "Gobierno pernicioso". En otras palabras, se vendieron al Gobierno. Y aclaramos esta afirmación: esos hombres podrán permanecer adoptando posiciones adversas al Gobierno. Pero ellos personalmente no valen nada.

Sus actitudes serán siempre inofensivas, ¿y por qué no cotizables también? Vamos ahora a otra cosa. ¿Por qué compra el Gobierno un periódico como "El Diario de Costa Rica" en momentos en que el fisco se asfixia por falta de dinero? ¿Por qué hacer ese enorme desembolso en momentos en que los hospitales cierran sus puertas a los trabajadores y éstos se mueren de hambre por falta de trabajo y de pan? ¿Por qué procede en esa forma un Gobierno que acaba de reducir los sueldos de los empleados públicos a su mínima expresión? Porque en el fondo de la cosa con seguridad que no hay únicamente el valor de la empresa, sino también el valor de los empresarios que bajo la máscara de "precio de maquinarias" deben haber sido muy bien remunerados. Por otro lado: el periódico oficial no ha publicado ni publicará el acuerdo que respalda esa erogación. Eso comprueba una vez más que el Gobierno tiene a su alcance infinidad de recursos para disponer de los dineros del pueblo a espaldas de éste.

Por último, preguntamos: ¿No es cierto que en esa actitud del Gobierno hay un verdadero atentado contra aquellos famosos conceptos de "libertad de pensamiento", "libertad de conciencia" y "libertad de sufragio"? Si al frente de "LA TRIBUNA" hubiera hombres de otra calidad, no sería raro que ese mismo Gobierno hubiera tratado de incautarse de ese otro periódico también. Estamos en presencia de síntomas muy significativos que analizaremos en otra oportunidad. Por hoy nos conformamos con esta simple nota informativa a la cual le agregamos este último dato: el nuevo director de "EL DIARIO DE COSTA RICA" será el diputado Castro Beeche quien según noticias se pondrá al frente de la empresa el primero del mes próximo.

Al Promotor Fiscal y al Juez que tramita la demanda contra la Golfo Dulce Land Co.

Dos puntos de suma importancia que no deben ignorar ni perder de vista el Promotor Fiscal y el Juez que tramita la demanda por los latrocinios de la Golfo Dulce Lands Co., en el Cantón de Osa, son:

1.º Que las mareas en el río son sensibles diez millas arriba de Coto y que a ambos lados de ese río, en la milla fluvial, acaparó la compañía grandes extensiones de tierra siendo indenunciabiles esos terrenos.

2.º Que la misma Compañía acaparó parcelas en la frontera Sur, en la faja de cinco kilómetros declarados

A los Pregoneros de TRABAJO

De hoy en adelante, a los pregoneros que vendan "TRABAJO" y estén al día en sus pagos, les obsequiará esta administración ENTRADA GRATIS a todas las veladas y fiestas que el Partido organice

LA ADMINISTRACION

AL MARGEN de las DISCUSIONES ECONOMICAS

Por falta de espacio no consignamos en el número anterior una observación que da la medida de la tremenda desorientación reinante en la camarilla que gobierna. Veámosla ahora:

- 1.—Proyectos emisionistas (comentados en números anteriores de TRABAJO.)
- 2.—Proyecto para destinar a obras públicas 500 mil colones que estaban sirviendo de respaldo a una emisión anterior.
- 3.—Emisión de 12 millones con respaldo tomado de las carteras de los bancos.
- 4.—Emisión de 12 millones con respaldo de bonos hipotecarios.
- 5.—Emisión de bonos llamados de la deuda perpétua.
- 6.—Emisión de 6 millones de bonos para reponer igual suma de dinero que se tomaría del encaje de los bancos.
- 7.—Emisión de 10 millones de bonos en la misma forma.
- 8.—Emisión de 8 millones ídem.
- 9.—Proyectos reformistas (que son dos.)
- 10.—Proyectos anunciados por los cafetaleros.

Todas las leyes de carácter económico que hasta ahora ha promulgado el Congreso, ya hemos visto que en ninguna forma beneficiar a los trabajadores. Se benefician con ellas exclusivamente determinados sectores de la clase capitalista con detrimento de los otros. De ahí que las disputas surgidas sean disputas de capitalistas, por más que ellos cínicamente las enmarquen con lamentaciones sobre "las miserias de pobre pueblo".

El economista burgués Soley Guell ha sostenido que toda la legislación que se ha pretendido dar "contra el capital" es perjudicial porque no servirá para otra cosa que para intensificar la cobardía de los capitalistas quienes esconderán MAS sus recursos y paralizarán MAS la vida económica del país. Con respecto a los tributos, por ejemplo, impuestos sobre depósitos hechos en los Bancos, dice que a los capitalistas les queda un recurso para evadirlos: colocar sus dineros en la calle, a espaldas de la ley. Y reconoce que esto es perfectamente posible desde luego que quien manda es quien tiene dinero y este mismo es quien impone condiciones al deudor que las aceptará todas, en cuenta la de alcahuete al usurero, con tal de obtener la suma que necesita. Soley Guell tiene razón, y sus argumentaciones no demuestran otra cosa que el control ilimitado y monstruoso que tienen nuestros capitalistas de la vida económica del país. Ellos podrán burlarse siempre de todas las leyes que se dicten dentro de este régimen que ha sido hecho por ellos y para ellos. Las únicas leyes que no podrían burlar con la misma facilidad, serían las que recayeran directa e implacablemente sobre sus cajas de caudales, pero esas no son leyes que puedan darlas esos diputaditos que nos gastamos, dóciles todos a la tutela de los grandes tagarotes. Estos hombres legislando nos dan la impresión de una persona que quisiera impedir la salida del ganado que pasta en un potrero, y cerrara sólo uno de

los costados del potrero dejando los demás abiertos.

El mismo economista burgués Soley Guell, afirma que la causa de nuestra crisis es "la desconfianza". Es decir que lo reduce todo a un simple factor psicológico. Naturalmente, él, que conoce al dedillo el mecanismo interno del régimen, no puede aceptar las causas ridículas que encuentran esos charlatanes con títulos pomposos que hacen grandes discursos en el Congreso. Pero tampoco puede dar opiniones que afecten en lo más mínimo los intereses de la clase que él defiende. No hay tal descomposición del régimen, dice él; la crisis del capitalismo mundial nada tiene que ver con nosotros; eso de que haya 50 millones de desocupados en el mundo y que los mercados internacionales estén paralizados, es algo que no nos afecta en lo más mínimo. Todo se renueva a "desconfianza". Y naturalmente siendo la causa puramente psicológica, el remedio podría ser de la misma clase. Según él, ese remedio tiene que consistir en mimos, en genuflexiones para el capital. Pero según otro que tuviera la misma lógica que él, podría consistir en una simple campaña periodística u oratoria capaz de fundir esa mole de desconfianza. El Gobierno lo que podría hacer es contratarse dos o tres hombres bien locuaces y echarlos por las avenidas del capital a luchar contra la desconfianza. Con seguridad que entre los vendedores de pomadas y jabones de la esquina del

mercado, encontraría buenos elementos para ese objeto. Pero a nosotros se nos ocurre preguntar al Sr. Soley: ¿Y cuando la crisis comenzó no estábamos en plena época de bonanza? ¿no corrían ríos de oro por las calles? ¿cómo fué entonces que apareció ese factor exclusivamente nacional de la desconfianza?

Las actuaciones de los diputados reformistas y en general de los otros diputados que han formulado proyectos de ley para solucionar la situación económica del país, tienen indudablemente un solo objetivo: el de conquistar las simpatías de los grandes gamonales del país: Sólo así puede explicarse el descaro con que esos hombres hablan de la necesidad de proteger "las industrias" del país antes que a los trabajadores. Observemos los reportos que esos hombres hacen de las sumas que inventan, y démonos cuenta de que todos, absolutamente todos, dan preferencia en estos reportos a los grandes capitalistas del campo, primero y luego a los de la ciudad. En todos los proyectos, nueve novenas partes se dedican a los capitalistas y una novena escasa a los sin trabajo. La política, pues, es un factor muy importante en las actuaciones legislativas de los economistas cimarrones del Congreso. Estamos en vísperas de elecciones de diputados. Que se mueran de hambre las peonadas. Los que interesan son los gamonales que pueden llevarlas a votar en rebaño.

EN SERIO Y EN BROMA

Las obras pías de nuestro "Soberano Congreso"

Con sólo preguntárselo a los Robert, a Peralta y al mismo don Arturo Volio, Presidente nato del "Soberano Congreso", nos convenceremos de que aquí nos gastamos cuarenta y tres diputados macanudos, cuarenta y tres no padres, sino abuelos de la Patria. Ellos siempre están atentos a corregir o a remediar los males que afligen a sus compatriotas. Cierto es que algunos incrédulos dudan de esta verdad, pero es que son muy desconfiados; porque si es verdad que cada diputado gana treinta colones por sesión, y que gastaron más de veinticinco sesiones discutiendo un proyecto de emisión, primo hermano de un mamarracho, para después echarlo a la canasta, también lo es que todos tenemos derecho a una equivocación en la vida. Además, lo que ellos hicieron con el codo derecho lo borraron con el izquierdo, y quedaron en paz. Sin alusiones personales, que lo digan los Robert y el mismo don Arturo. Cuando se vino la lluvia de ceniza, los cuarenta y tres padres se reunieron y acordaron, con dispensa de trámites y todo, ayudar al pobre ganado de Cartago con veinticinco mil colones de forraje, a fin de que no se muriera

de hambre. Y no se hagan confusiones creyendo que eso lo hicieron para ayudar a los ricos hacendados de esa región, porque su intención sólo fué la de proteger a esos pobres animales, demostrando así que no se necesita ser de la Sociedad Protectora de Animales para sentir compasión por ellos. Pero los trabajadores, que siempre la pican de inconformes, comentan la cosa diciendo unos: «Quién fuera hacendado de Cartago para que le ayudara el Congreso», y otros: «Si fuera yo una cabeza de ganado de don Arturo, me hubiera tocado una alita de los veinticinco mil.» Así son de inconformes los trabajadores.

El Diputado Padilla en acción!

Indudablemente, el diputado Padilla se propuso esta semana hacer algo "verdaderamente útil a la patria". Ya nos parece ver lo cavilando, consultando con la almohada, sin encontrar nada bueno que hacer por su querida patria. Pero al fin, después de mucho cavilar, dió en el clavo, encontró lo que buscaba. Se puso a leer y releer la famosa ley de suspensión de ejecuciones, en la que puso su granito de arena; y muy compungido, encontró en ella un gran hueco; esa ley dejó

Sanción justa hecha con Manuel Isaac Ugalde

Manuel Isaac Ugalde, director del Registro Cívico, es de esos hombres que demuestran en todas las formas imaginables su servilismo hacia los que gobiernan. Ninguna publicación servil, de las muchas que se hicieron al iniciar su nueva administración Ricardo Jiménez, puede compararse a las hechas por él. Para seguir mereciendo la denigrante paga de la argolla gobernante, inventó luego infamias contra militantes del Partido Comunista, pesadilla de esos hombres de la argolla. Recuérdese que para congraciarse con el Presidente Jiménez inventó que nuestra compañera Luisa González había aludido en un discurso a cuestiones relacionadas con la vida privada de éste. En esa oportunidad nosotros demostramos su falsedad; y para hacer más ruda la sanción, puños comunistas le abofetearon.

Manuel Isaac Ugalde silen-

ció este último hecho. Devoró en silencio su vergüenza. Tampoco contestó los ataques implacables que le hizo nuestro partido en la prensa periódica y desde estas columnas de TRABAJO. Pero guardó bien profundo su rencor, para echarlo afuera en una oportunidad cualquiera. Esa oportunidad se presentó en los días de represión contra nuestro partido. Desalado corrió a ofrecerse de esbirro. Y en esbirro, protegido por una docena de buitres y por una ametalladora, fué de los que rompieron la cerradura de la casa donde vivían Jua José Palacios y Romulo Betancourt. Formó parte de ese grupo de asaltadores, que violó un domicilio privado, con agravante de fractura, sin ninguna orden judicial que los respaldara.

Pero no pasaron muchos días sin que recibiera sanción. Esa sanción no vino de un comunista, sino de un cos-

tarricense sin partido, pero honesto y valeroso. Nos referimos al Licenciado Octavio Jiménez. En una vista de la Corte, Jiménez le enrostró públicamente a Manuel Isaac Ugalde la inculcable cobardía que demostró en la madrugada del 23 de mayo, al asaltar, protegido por ametalladoras y por esbirros inconscientes, la casa de Palacios y Betancourt. La vista era presenciada por un público nutrido, que contempló con asco el silencio cobarde con que respondió Ugalde a las valientes acusaciones de Octavio Jiménez.

La lucha social en Costa Rica está en sus comienzos. Aún nos falta mucho por andar. Y estamos seguros de que más de una oportunidad se nos presentará de cobrarle al oficioso esbirro sus actitudes de lealtad perruna con la burguesía y de cobardes ataques contra nuestra organización.

Combatiendo la Usura

Nos anuncia la prensa burguesa de ayer, que una comisión de diputados, integrada por Carlos María Jiménez, Juan Rafael Arias, (el que dijo que son los capitalistas quienes necesitan en este momento protección y no los desocupados) y por Ernesto Martín, está estudiando un proyecto de ley para poner coto a la usura; la van a transformar en delito. Nos parece buena la idea, pero en manos de esos hombres no es otra cosa que una farsa descarada. Es curioso que los eternos abogados de los usureros nos vengán a estas horas con intentos de combatirlos. Por supuesto,

ya ellos saben de antemano que la cosa no parará en nada; que la "leicita" después de unas cuantas sesiones bien reenumeradas quedará reducida a un simple pedazo de papel escrito a máquina. La importancia de su gestión tiene un carácter puramente electoral. ¿No estamos acaso en vísperas de elecciones de diputados? Por otra parte, importa mucho al capitalismo nacional desviar la atención de las masas de lo que debe ser su verdadero objetivo, y ese proyecto de ley tiene también este fin. En esa forma, los señores diputados "enemigos de la usura", matan dos pá-

jaros con una sola piedra. Nosotros queremos hacer estas observaciones: la usura que esos hombres "simulan combatir" en su proyecto, es quizás la que menos importancia tiene en nuestra vida social. De esa usura es objeto exclusivamente un sector de nuestra pequeña burguesía. Y además, las leyes que se den contra la usura son fácilmente burlables, porque como todos lo sabemos, el dueño del capital es quien manda, y a nuestros usureros, que siempre están bien asesorados de "honorables abogados", les es muy fácil amarrar al pobre deudor haciéndole pagar de antemano intereses que no van a constar en el documento, o compeliéndolo a firmar un documento por una suma mayor que la verdaderamente emprastada. Esas son cosas que todo el mundo las sabe y que los profesores de la Escuela de Derecho las repiten en todas las oportunidades que tienen al alcance. La verdadera usura la encontramos en los cafetales, donde los peones son pagados a 50 céntimos el día, sin que los capitalistas cafetaleros hayan dejado de recibir el mismo dinero que recibían en los tiempos buenos; la verdadera usura puede encontrarse en las fincas de la United Fruit Company, donde se paga a los hombres tres colones por chapear una hectárea de terreno; la verdadera usura puede encontrarse en el muelle de Punta Arenas, donde el magnánimo León Cortés rebajó los sueldos de los trabajadores para que le quedara un margencito para gastarlo viajando por la frontera de Panamá; usura puede encontrarse en todas las dependencias oficiales, principalmente en el magisterio nacional, donde todos los sueldos humildes han sido rebajados para conservar intactos los de los "altos funcionarios" y para no tocar a los grandes capitalistas; usura, en fin, puede encontrarse en este momento en todas las empresas capitalistas sin excepción, porque todas explotan sin conciencia y sin medida a los trabajadores; todas les roban sus fuerzas de trabajo. Pero no, esta usura no se atreven a combatirla esos diputados, porque para hacerlo tendrían que tocar a los grandes explotadores del país, y a esos son sus amos. Estos diputados Jiménez, Arias y Martín, con su proyecto de ley, se nos parecen a un casero a quien conocemos, que en estos momentos está arreglando la fachada de unas pocilgas que posee en esta ciudad, sin tocar, desde luego, el interior de las mismas, ruinoso y pestilente.

guinando a los pobres que para conseguir dinero tuvieron que vender con pacto de retroventa. Para corregir semejante error, presentó un proyecto de ley, adicionando la otra. Y ahora, dicen que dicen que Padilla anda por esas calles, más coqueto que un gallito jardinero, por cuanto ya dejó "perfecta" la famosa ley. Ya todos los deudores están, según él, contra incendio... hasta el treinta y uno de diciembre por supuesto. Pero lo más grave de todo es que los efectos de la ley vencen el treinta y uno de diciembre, y como nadie tiene cómo ganar, y por lo mismo nadie paga, el treinta y uno de diciembre, se vendrá un aguacero de ejecuciones, y ya nos parece ver a Padilla, inventando una ley paraguas, para proteger a los deudores, sin poderla encontrar, o inventar. Dicen que él sabe que el remedio es otro, pero que no lo propone porque se le enojarían los viejillos de plata que lo tienen en el Congreso, y él no tiene muchas ganas de volver a los linotipos.

Lo que le acontece al Signore Arié
Viéndolo bien los trabajadores sí que han sido ingratos con el Signore Arié, el que es Comendador, y todo lo terminado

en dor como hedor, parlador, etc. etc. No han faltado gentes que le hayan levantado hasta falsos, posiblemente porque no conocen sus magnánimos procedimientos. Para hacerle justicia vamos a contarle al lector una de sus buenas acciones: Con el objeto únicamente de favorecer a los vecinos de sus propiedades e inquilinos, apenas llegó a la Municipalidad, consiguió que se le macadanizara su calle, y ahora ha conseguido que la Municipalidad le tenga unos peones arreglándole otra calle de su propiedad esquinera, por supuesto, esto lo ha hecho en interés de los vecinos, nada más. Pero para evitar que la tierra que sacan de ahí los peones, tengan que llevarla a gran distancia, ofreció un cafetalito suyo, que no tiene necesidad de rellenar, para que echaran allí la tierra. Y claro la Municipalidad o más bien el presidente municipal, muy agradecido, en nombre de la comunidad, para pagarle el servicio, le tiene dos peoncitos, colocándole la tierra lo mejor posible en el cafetal. Pues por sólo esto, ya anda diciendo algunos mal agradecidos que Arié le está sacando unto a la suplicencia de regidor. Eso se saca don Adriano por ser tan... buen corazón...

EL TERROR en VENEZUELA

La Liga de Defensa Obrera Internacional, El Socorro Rojo Internacional y el Comité Internacional de Defensa de los presos políticos, intensifican su acción en favor de las víctimas de la oprobiosa tiranía de Juan Vicente Gómez

La Sección Costarricense del Socorro Rojo Internacional ha recibido una excitativa, que comienza a atender con esta publicación en "Trabajo"; la de colaborar en la acción internacional en favor de las víctimas del terror en Venezuela. Brevemente haremos una exposición de las condiciones políticas de Venezuela y de cómo se tortura a los encarcelados por combatirlas.

El régimen de Gómez

Juan Vicente Gómez, rodeado de una vasta camarilla de "machetones" y doctores, despotiza el país desde 1908. Fiel instrumento de los fines de clase burgués-terrateniente nativa, ésta lo ha acerpado siempre decididamente. El imperialismo internacional le ha prestado también su ayuda y apoyo descarados. Venezuela es un país que ocupa el tercer puesto entre los productores de petróleo. Este elemento es imprescindible para los grandes países industriales, porque el petróleo crudo y refinado es combustible necesitado para sus industrias, marina mercante y de guerra, aviones, etc. Esos petróleos de Venezuela, fuente incalculable de riqueza, han sido entregados, sin control nacional de ninguna clase, a las grandes compañías imperialistas, especialmente al "trust" (monopolio) yanqui **Standar Oil Company**, y al anglo holandés **Royal Dutch Shell**. A cambio de esas granjerías, las empresas imperialistas aludidas han presionado a sus respectivos gobiernos para que con todos sus medios poderosos apoyen el despotismo venezolano. Buques de guerra holandeses patrullan las costas del país para impedir la llegada de expediciones revolucionarias. De todos los países capitalistas y de sus colonias se expulsa a los emigrados venezolanos a la sola sugestión de los agentes diplomáticos del despotismo.

Lucha contra el régimen gomecista

En Venezuela se ha luchado continua y decididamente contra el bárbaro régimen que la despotiza. Sólo la clase capitalista, la burguesía de las ciudades y los terratenientes del campo, han permanecido al margen de esa lucha. En cambio, muchos sectores de la pequeña burguesía (estudiantes, intelectuales, comerciantes en pequeño, profesores, empleados públicos subalternos, etc.) han mantenido con constancia la protesta contra el régimen. La clase trabajadora ha contribuido con sus elementos más conscientes a esa lucha. Son innumerables las conspiraciones descubiertas por el enorme espionaje; otras han fracasado después de estallar. Los pronunciamientos militares son frecuentes. A la calle se han echado en numerosas ocasiones las masas desesperadas. La falta de una organización de masas; la ausencia de una ideología directora de la lucha; el hecho de que los movimientos revolucionarios han sido encabezados por generales incapaces o por pequeño-burgueses vacilantes, han impedido hasta hoy que tenga continuidad y método esa lucha. Si en algún país se ha sentido con urgencia la necesidad de una acción antimperialista y revolucionaria dirigida conforme a la rigurosa política marxista-leninista es en Venezuela. Sólo el Partido Comunista puede cumplir esa misión.

Víctimas del terror

En Venezuela no existen garantías constitucionales de

ninguna clase. La pandilla nativa, apoyada por el bandidaje imperialista, ejerce una dictadura sangrienta. Ni siquiera con los métodos fascistas europeos pueden compararse los suyos. Si acaso con las más bárbaras satrapías asiáticas admite paralelo ese desborde de crueldades y de atropellos. En Venezuela se encarcela a la gente sin fórmula de juicio. Ya en la cárcel el prisionero—muchas veces víctima del malquerer de una espía, que lo denunció como revolucionario sin tener ninguna actividad como tal—se le envenena con arsénico. Otras veces le "perdonan" la vida, si es que se salva de las inenarrables torturas (colgadas por los testículos; tortura del "cepo"; la del "tortol", que consiste en un anillo de mecate que a la víctima le pasan por la cabeza y que van retorciendo hasta que la cuerda se introduce en la carne, haciendo saltar la sangre por los ojos, los oídos, la nariz). A los que "salvan" la vida lo condenan—sin juez que haya visto la causa, por la sola voluntad de los asesinos—a 15, 10, 8 años de cárcel. Entre los DOS MIL o más presos políticos actualmente en las cárceles, algunos tienen ya 10 años de prisión. Los encarcelados viven—si es que puede llamarse vivir a ese ir muriendo pausada y espantosamente—en condiciones pésimas, hacinados sobre estrechos calabozos, sin aire, ni agua para lavarse, ni libros, ni papel, ni medios para escribir, ni visita de médicos, ni noticias de sus familiares. Otros son enviados a colonias

Los informes consignados en el presente artículo, apenas pueden su- gerir una pálida visión del terror reinante en el feudo de Juan Vicente Gómez, la bestia feroz de los Andes venezolanos. Sin embargo los compañeros trabajadores si pueden darse cuenta de la suerte que habría corrido Juan José Palacios si se hubieran cumplido los designios del Gobierno de Ricardo Jiménez, y de la que correrá Rómulo Betancourt fatalmente si fuere prendido y enviado a cualquier país de la América Latina.

penitenciarias, condenados a trabajo forzado, en las regiones malsanas de los llanos, donde el paludismo y la fiebre amarilla reinan.

Algunos testimonios de las propias víctimas

Los deportados por el zarismo ruso a las heladas regiones de Siberia vivían en condiciones mucho mejores que las soportadas por las víctimas del terror gomecista. En las cárceles de Estrada Cabrera ayer o de Hitler hoy, no sufrieron los hombres lo que sufren en los calabozos del sombrío despotismo venezolano. Léanse, para que se convenzan de ello los que duden, los testimonios aportados por presos actualmente encarcelados. Esos documentos nos han sido enviados por el Socorro Rojo Internacional. Una de las cartas, salidas a mano de encarcelados criminales que han cumplido, condena, dice así: **"Desde el 19 de Junio (1932) nos encontramos encerrados en un calabozo sin aire y sin luz 35 compañeros, durmiendo en el suelo y haciendo todas nuestras necesidades en unas latas que sacan del calabozo sólo tres veces a la semana. Por supuesto,**

los miasmas que despiden son terriblemente malas para la salud. Hemos sido sometidos a varios períodos de hambre: el primero fué de 20 días; esto es, que el gobierno nos quita la comida enviada de nuestras casas y nos dá "rancho" (1) que es lo siguiente: a las 5 de la mañana, un pocillo de guarapo (agua dulce) y tres panes viejos de a centavo; al mediodía, un poquito de frijoles con arroz sin ninguna clase de condimentos y solamente medio sancochados; y en la tarde un poquito de mazamorra aguada y sin dulce."

Los 35 presos a que se refiere ese informante—cuyo nombre lógicamente tenemos que silenciar—son: Juan Bautista Fuenmayor (estudiante de 5.º año de Derecho), Francisco José Delgado, Fernando Key, José Antonio Mayobre, José Antonio Vázquez, etc., estudiantes todos, universitarios y de segunda enseñanza; Aurelio Fortiul (arquitecto); Pedro González, Ramón Abad, Estéban Fernández, etc., (zapateros); Eduardo Francis (escultor.) Otros estudiantes y trabajadores completan el número de esas 35 víctimas,

inducidos de comunistas, que están encerrados, con grilletes de 80 libras en los tobillos, en el calabozo a que se refiere las líneas citadas. De ellos, algunos están enfermos (Fuenmayor, tuberculosis; Francis, de una infección cutánea general; Mayobre, muchacho de 19 años de edad, de ataques epilépticos). Ninguno de ellos recibe atención médica. Van agonizando, a la vista de sus compañeros desesperados, lenta y seguramente. La situación de los demás presos es idéntica a la que soportan los de ese trágico calabozo.

Los encarcelados en el castillo de Puerto Cabello

Los datos anteriores se refieren a prisioneros encerrados en La Rotunda, de Caracas. Los muros sombríos de esa prisión heredada por el gomecismo de la Inquisición medioeval, se alza en uno de los barrios más céntricos de la capital de la República. Los párrafos que copiamos de seguida son de otra carta, salida del Castillo de Puerto Cabello, fortaleza alzada en una isleta que está frente al puerto de su nombre. La carta dice así:

"En el patio de "El Rastrillo", con piso de cemento, estamos actualmente 100 presos, que somos el blanco de las arbitrariedades de una horda de salvajes. Un centinela fijo día y noche. El patio tiene 40 metros de largo por 10 de ancho. Dos depósitos para el agua. Siete calabozos: seis iguales entre sí y el llamado "El Tigrito", que

sirve de prisión en el patio. Allí donde no caben sino cuatro, y eso muy estrechamente, lo habitan ocho personas y está cerrado día y noche. Además, cuenta el patio con un "excusado" que se hace sentir con gran fuerza, a pesar de todos nuestros esfuerzos. Las más veces falta el agua hasta para beber. Como los calabozos contienen 32 personas cada uno y nos encierran en ellos todas las tardes a las 5 y 30, las sucias hamacas, unas contra otras y agarradas a la pared por artificios de los presos, pues quitaron los clavos, alternan con las inmundas colchonetas y las camas de madera, criaderos de chinches (alepatos). Calor insuportable, emanaciones del "Pollino" (lata donde se hacen las necesidades), visitado frecuentemente durante la noche por la irregularidad de las comidas, por lo malo del agua, etc."

"Ciento y pico de compañeros trabajan con una bola al pié en la carretera particular del Gobernador. Están en el último estado de inmundicia. Se dió el caso de que un día los cien presos que llevan los lunes a la carretera recibieron orden de cambiar sus andrajos por nueva ropa en plena Plaza Flores. Famoso espectáculo presentaron los 100 famélicos hombres desnudos en la plaza, que dejaron cubierta con harapos. El vapor "Magdalena" entraba en el Puerto y sus pasajeros tomaron varias fotografías".

El "rancho" consiste invariablemente en frijoles, un cucharón para cada uno, dos plátanos verdes o podridos, suplantados a veces por una yuca que no está buena y que va al depósito de la basura. Cuando la devolvemos por inservible, nos quedamos sin ración. Y por último, un poco de agua teñida con café al abrirnos el calabozo en la mañana".

De cómo se resuelve el problema de la alimentación en una fábrica de la Unión Soviética

Gluhovó Combinat es una gran planta textil que tiene dos fábricas de hilandería, dos fábricas de tejidos, una fábrica de tintorería y una

fábrica de hilo. El conjunto ocupa una superficie de muchas millas. Cuatro de estas fábricas están en la villa de Gluhovo y dos en las de

Istomquino. Cada fábrica se maneja por separado y tiene sus problemas propios, pero todos estos problemas se coordinan en la administración general del Combinat del cual es director el camarada Shtshegolav. Este dispone de un cuerpo de asistentes y uno de los principales asistentes es el hombre encargado de suplir los alimentos.

carne conforme se desarrolle la cría porcina. Además las haciendas cooperativas están interesadas en la cría de conejos en gran escala y esto también ayudará a mejorar el servicio de la provisión de carne.

Una fuente auxiliar

Las cuatro cooiposes no son las únicas fuentes de alimentación del Combinat de Gluhovo. En verdad, los productos de estas fábricas son apenas una fuente auxiliar, pues la base para la provisión alimenticia está en lo que en Rusia llama Z. R. K. (Iniciales de las Cooperativas de los Trabajadores Unidos) que supe a los trabajadores con el pan, el azúcar y con otros artículos, lo mismo que con cantidades limitadas de manteca y carne. Los productos de las cooiposes se usan principalmente para mejorar y variar los alimentos que los trabajadores consumen en las fábricas. Por este medio es posible servir a los trabajadores una colación caliente (incluyendo carne de día por medio) que cuestan muy poco. Otros artículos alimenticios son producidos en cantidad suficiente para surtir toda la población trabajadora de Gluhovo y las amas de casa los consiguen a precios bajos, al alcance de las entradas de la familia.

Huertas socializadas

Una fuente importante de propia provisión de estas co-

Notas de Provincias

De Siquirres

La ola de persecuciones al Partido Comunista se extiende por todo el país. Todos los valientes compañeros que se atreven a levantar en alto nuestra bandera reivindicadora, son objeto de despiadado bloqueo y de verdaderas infamias. Un ejemplo, entre muchos, es el caso del compañero Manuel Cordero de Siquirres. Tanto algunos "señorones" de por allá, como las "autoridades" burguesas se han confabulado contra él y están intrigando por conseguir que se le expulse no sólo de Siquirres sino también del país. Se le ha comunicado que de un momento a otro será aprisionado. Por otro lado, el casero le ha entablado demanda de desahucio. Y su esposa, que desde hacía algunos años venía sirviendo el puesto de Toserera de la Junta de Educación del lugar, ha sido destituida sin dársele la menor razón, olvidando que gracias a ella y a su esposo, Siquirres está a punto de contar con un magnífico edificio escolar. En fin, que se pretende sitiar por hambre al compañero. Nosotros nos limitamos a llevar al conocimiento de los trabajadores de todo

el país, el hecho escueto, el cual, repetimos, es uno entre muchos. Pero advertimos una vez más de modo oficial, que todas las cosas tienen su límite, y que nuestra paciencia en cualquier momento puede encontrarse con el suyo. Reciba el compañero Cordero nuestra voz de solidaridad revolucionaria.

De Turrialba

Los Trabajadores de esta apartada región igual que todos los demás, siguen siendo víctimas de las iniquidades de los burgueses.

Esta semana, en la hacienda La Isabel, propiedad de Canducho Gutiérrez, le tocó el turno al compañero Rómulo Aguilera, casado, con 7 hijos todos pequeños; debiendo este compañero a la hacienda 5 colonos y habiéndose ganado en la semana esa misma suma, se la abonaron a su cuenta, obligándolo a ayunar con sus hijos; y porque suplicó que se le abonara sólo una parte y se le diera el resto, fué despedido del trabajo. Así como este caso hay muchos más contra los cuales debemos luchar todos los trabajadores juntos para acabar con esta infame explotación.

CORRESPONSAL

Acción solidaria Internacional con los presos venezolanos

Respondiendo al llamado de varias instituciones, la clase obrera y muchos intelectuales del mundo han iniciado una campaña en favor de las víctimas del despotismo de Venezuela. En los Estados Unidos, especialmente, ha habido manifestaciones de protesta contra Gómez y contra el apoyo que le presta el imperialismo yanqui. Intelectuales de la talla de John Dos Passos, William Patterson, Roger Baldwin, se han dirigido a las autoridades venezolanas, pidiendo admisión para sus víctimas.

La Sección Costarricense del Socorro Internacional se ha apresurado a secundar esa generosa campaña. Desde las columnas de "TRABAJO" condena, una vez más, los métodos criminales de gobierno de esa horda de salvajes y denuncia el apoyo que le prestan todas las potencias constituidas, desde los grandes países imperialistas que con sus cañones sostienen a Gómez, hasta el Vaticano, que ha colgado de su pecho al saltador vulgar la Orden Plana, con derecho a usar el título de Príncipe de la Iglesia, dignidad la más alta que puede conceder el "sucesor" de San Pedro.

La S. C. del S. R. I. ha enviado también protestas a las autoridades venezolanas por los crímenes que comete con sus prisioneros. En próxima edición de "TRABAJO" publicaremos sus textos. Y envía desde estas columnas, a nombre del proletariado costarricense, una voz de fraternal solidaridad a los heroicos mártires de las luchas políticas y sociales de Venezuela.

De como se resuel...

(Viene de la Página 3)

munidades son las huertas socializadas. Hay bastantes terrenos disponibles en Gluhovo y en los alrededores, y se anima a los trabajadores para que organicen clubs o sociedades agrícolas y cultiven estas tierras desocupadas, en los días y horas libres. Los trabajadores trabajan en Gluhovo siete horas diarias y su semana de trabajo es de cinco días. En las dos villas en donde están distribuidas las fábricas hay cuatro clubs agrícolas con unos dos mil miembros que dedican sus horas y días de descanso a cultivar flores, frutas y legumbres. Ya estos clubs han ofrecido a la comunidad cientos de toneladas de papas. Yo visité una familia de trabajadores en donde el padre era miembro de unas de estas huertas en sociedad. Y como resultado de su afición a sembrar en el verano, recibió su parte que consistía en media tonelada de papas en una cantidad, suficiente para el invierno de repollos, remolachas y zanahorias y una buena cantidad de pepinos, tomates y cebollas. Además esta familia recibía lo que le correspondía por pertenecer a la Z. R. K. y las personas de la familia que trabajaban en alguna de las fábricas tomaban sus comidas en el comedor de la fábrica.

Fuentes individuales

Fuera de estas fuentes organizadas de alimentación, hay también fuentes individuales al alcance de todo trabajador. El trabajador puede tener una cría de chanchos y de conejos, una vaca y una cría de gallinas, lo mismo que cultivar huerta y jardín alrededor de la casa en donde vive. Cientos de trabajadores en Gluhovo tienen vacas y cabras que les dan leche para toda la familia. Después de mucho preguntar e investigar, llegué a la conclusión de que una familia de cinco personas que tiene una entrada tan baja como de doscientos cincuenta rublos mensuales, puede alimentarse bien de modo que todos gocen de buena salud aún cuando no haya suficiente carne ni leche.

Productos alimenticios de importancia secundaria, pueden comprarse a precios comerciales que no están al alcance fácil de los trabajadores. Sin embargo, los mercados de los Koljoses (colonias agrícolas comunistas), en donde los campesinos tienen todas las facilidades para la venta de los productos que le sobran, están obligando a bajar estos precios comerciales.

Facilidades de que gozan sólo los trabajadores

Los trabajadores que pertenecen a la Z. R. K. consiguen lo que necesitan a precios perfectamente a su alcance. Un pan que pese un poco más de dos libras puede costar en el mercado abierto 3 rublos (el rublo tiene cien capecs) pero ese mismo pan lo compra un trabajador en la Z. R. K. en trece capecs, y si bien cada persona no puede obtener sino una ración de pan determinada, el trabajador puede obtener el pan que necesita para toda la familia al precio fijado por la Z. R. K.

En Gluhovo hay además de los comedores de las fábricas en donde los trabajadores pueden conseguir un plato caliente, a un precio normal, un restaurant de trabajadores unidos en donde los miembros de la Z. R. K. y sus familias pueden comer después de las horas de

trabajo. Cerca de siete mil trabajadores concurren diariamente a este restaurant.

El sacrificio de los trabajadores para construir el Socialismo

Entre los trabajadores de Gluhovo no se encuentran caras hambrientas como se encuentran por centenares en cualquier ciudad industrial de los Estados Unidos (o de Europa).

Como todos los obreros se interesan y toman parte en alguna forma en el manejo y administración de la planta, no hay contradicciones entre la administración y los trabajadores mismos.

Cuando escasean ciertos alimentos, cuando los trabajadores no tienen una alimentación adecuada, no es por que haya explotación ni descuido en cuanto a sus necesidades. Eso tiene que ocurrir naturalmente en estos momentos en que apenas se está construyendo el socialismo, en que a veces un ensayo no resulta y hay que volver a comenzar. Los trabajadores se dan cuenta de la causa de sus dificultades que van sobrellevando con la debida comprensión, no con resignación ni paciencia, sino tratando de dominar las causas de esas dificultades. Ellos se dan cuenta de que detrás de esta lucha entablada entre ellos y los obstáculos que se presentan van quedando echadas las bases del régimen socialista sobre las cuales es posible levantar una vida más justa. Las masas de trabajadores sienten orgullo de los sacrificios que hacen para la construcción del socialismo.

La Familia

(Los ignorantes y los enemigos del Comunismo repiten a tonant y a locas lo que oyen decir sobre la familia bajo el régimen socialista. He aquí lo que nos cuenta este viajero que visitó a Rusia hace poco). Para un trabajador de Gluhovo o de cualquier punto de Rusia, no es un problema ni resulta un peso el tener una familia numerosa. Por el contrario, cuanto más numerosa es la familia, mejores serán las condiciones que la rodean. Cada miembro tiene derecho a tener el alimento que necesita y a precios al alcance de las entradas; y a los niños no les falta su leche, su manteca, sus huevos. Hay allí un comedor común para los niños en donde los alimentos son especialmente buenos, comedores mantenidos a expensas de la comunidad. (Trabajo pregunta a la Liga de Acción Costarricense, si esto ocurre también en algún país capitalista. En Rusia, los matrimonios católicos no tendrían que pensar en cometer el pecado de evitar los hijos como lo tienen que cometer las parejas, por más católicas que sean, en los países capitalistas).

Los Niños

En cuanto al vestido y al calzado los niños ocupan el primer lugar.

Durante las horas de trabajo de los padres, los niños están en la escuela y si son muy pequeños son cuidados en la Casas-Cuna, en el Kindergarten. En cada uno de esos establecimientos los niños tienen todo lo que necesitan, baño, alimentación, vestido, etc.

Los chiquillos no son una molestia para los padres en la Unión Soviética. Por primera en la historia se han establecido las condiciones para una vida normal en la familia.

(Traducción y arreglo de un artículo de Nathaniel Buchwald, para "Trabajo").

Algunos compañeros han echado de menos nuestras críticas de los asuntos municipales; y hasta han llegado a creer que después de la expulsión de Braña del país, la Municipalidad ha dejado de tener importancia para nosotros. Están equivocados. Es cierto que durante algunos días nuestras gestiones no se han hecho sentir en aquella corporación; y que en las columnas de nuestro periódico no han vuelto a consignarse crónicas municipales. Pero eso tiene otra explicación: las muchísimas labores de reorganización que hemos tenido necesidad de desplegar después de la brutal agresión de que nos hizo objeto el capitalismo, el 22 de Mayo. De hoy en adelante, seguirán apareciendo en estas columnas comentarios a los asuntos municipales, y continuaremos actuando dentro de la corporación por medio del compañero Fernández en cuyas capacidades y probidad revolucionaria tiene el Partido absoluta confianza. Para desnudar pillerías él basta; lo mismo que para defender los rumbos que en cada caso sabrá marcar el Partido, como de costumbre. Que se sepa una vez más, que el Partido Comunista no retrocede nunca una sola pulgada; que como Partido revolucionario que es, y sobre todo como conocedor de su posición en la lucha, no se siente afectado en lo más mínimo por lo que le ha ocurrido; al contrario, se siente con más bríos y con más deseos de luchar. Y que mientras le quede un sólo resaca, sus baterías no dejarán de hacer fuego. En la Municipalidad, hoy por hoy, nuestra labor tiene un carácter exclusivamente depurador. Contamos con una compacta mayoría en contra, a la cual únicamente podemos oponer nuestro grito denunciador. Pero en esa labor, seremos tenaces. Y pueden estar seguros los municipios del capitalismo de que si no proceden rectamente les daremos su poco de quehacer.

La sesión del Lunes 19:

En la orden del día de esta sesión ocupaba lugar preferente la destitución de Julio Monge de su puesto de notificador de la Intendencia, solicitada por el suplente italiano Arié. Este catolicón de última hora que indudablemente es un impostor de primera categoría, acusó a Julio Monge de haberle hecho muecas en una sesión municipal. En el criterio del "signore", eso de las muecas es el insulto más grave que un hombre le puede proponer a otro. Y por cierto que él nunca que lo cree necesario deja de acudir a tan poderosa arma. Y hay que verlo haciendo muecas; nosotros hemos tenido esa oportunidad. Lo único es que en esto de las muecas las leyes de la relatividad juegan un papel importantísimo. Y eso lo ignora Arié. Por ejemplo, una mueca de Julio Monge, es una cosa sin importancia. Pero una mueca de Arié es algo estrambótico, "desparrante", como dicen algunos; es algo para morirse de cólera o para morirse de risa. Pero bien, lo cierto es que Arié mintió descaradamente al afirmar semejante cosa de Julio Monge, quien es un hombre más serio de lo que Arié piensa. En una sesión Municipal, en un momento en que Braña hablaba, Monge aplaudió, pero eso fue todo. Arié sin embargo, por ese simple hecho muy explicable en un hombre de temperamento ardiente y de ideas firmes, se puso furioso e hizo sacar a Monge con la policía. Considero que el aplauso a Braña iba enderezado contra él. ¿Por qué? Porque Braña en aquel momento atacaba una tesis

EN LA MUNICIPALIDAD

Julio Monge al borde de la destitución por no haberse vendido a Jiménez Ortiz

El compañero Fernández desenmascara al suplente italiano Arié

oscura del Grillismo. Lo cierto es que el dócil Agente de Policía, a pesar de todos sus esfuerzos, no pudo complacer a Arié totalmente. Todas las personas serias que declararon, defendieron a Julio Monge. Los testigos de Arié fueron dos policías. Uno de ellos declaró que efectivamente, Monge no había hecho otra cosa que aplaudir; el otro declaró más o menos lo mismo, pero la última línea de su declaración fué borrada probablemente por el Agente de Policía y sobre el borrón se escribió algo que confirma lo dicho por Arié. Naturalmente ese algo no guarda armonía con el resto de la declaración, ni con la declaración del otro policía, ni con la declaración de los otros testigos, todos altos empleados del municipio. De ahí se desprende claramente la perfidia de la alteración que Julio Monge acusará a su tiempo. Eso es todo. Y sobre esa base es que se quiere arraigar el decreto de destitución de Julio Monge. ¿Pero por qué? Por varias razones. La más importante de todas es ésta: que el grillismo necesita en el puesto de Julio Monge un tiliche que no obstaculice sus juegos como lo ha hecho Julio Monge. Si no, veamos: por una razón o por otra, quizás porque el proceso no daba base buena para una destitución lógica, la cosa se había dejado dormir. Pero un día que todos recordamos, dió Carmen Lyra un reportaje a LA TRIBUNA en el que entre otras cosas decía que Chico Jiménez Ortiz había intentado cohechar a Julio Monge con el objeto de que éste no notificara a nuestro compañero Braña una convocatoria a una sesión en que se conocería de un asunto del voraz contratista. En ese mismo reportaje Carmen Lyra probaba el acuerdo existente entre Grillo y Jiménez Ortiz, antiguos enemigos. La sesión a propósito de la cual se quiso cohechar a Julio Monge,—decía Carmen Lyra,—había sido convocada por Jiménez Ortiz con el apoyo de Grillo. Julio Monge rechazó la oferta de Jiménez Ortiz y dijo lo que había, a su Partido; y gracias a eso Grillo y Jiménez Ortiz resultaron defraudados en sus intentos indudablemente dañinos para la comunidad. Pues un día después de esa denuncia convocó Grillo a una sesión extraordinaria y en la orden del día ya fué colocada la destitución de Julio Monge. No se conoció de ella porque el mismo Grillo procuró no hacerlo en vista de que ese día no tenía la mayoría que necesitaba. Pero desde entonces ha seguido colocando el mismo asunto en la orden del día en espera de una sesión favorable a sus designios. Esa sesión pareció ser la del lunes 19. Arié llegó a ella muy contento, lo mismo que Grillo. Sin embargo, Arié estaba mal sentado. De acuerdo con la respectiva ley él no podía asistir a esa sesión. En la Municipalidad pasada se hicieron muchas contrataciones leoninas, precisamente usando ese procedimiento que Arié quería bonificar con su presencia en esa sesión. Se trata de combinaciones con suplentes que asisten sin haberse excusado los propietarios. En las sesiones a que los comunistas hemos faltado, Grillo ha usado sin control ese procedimiento. Ya estudiaremos los respectivos acuer-

dos para plantear los respectivos incidentes de nulidad. El compañero Fernández, en cuanto se dió cuenta de lo que ocurría pidió energicamente que saliera Arié de la sesión. Grillo se revolvió en su asiento y dijo que Arié estaba bien sentado allí. "Para los comunistas yo siempre estoy mal sentado"—dijo Arié. "Es cierto,"—le contestó Fernández—interpretando el sentir general de los trabajadores de San José. "Pues a mí",—replicó Arié—"no me ha regalado ninguna curul el Gobierno". "A mí tampoco"—contestó Fernández—"yo he sido traído aquí por los trabajadores, mientras usted vino en hombros de los caseros y de los usureros de San José. Es más: usted no llegó aquí de buena manera, sino gracias a un sistema de arrastres establecido por nuestra pésima ley electoral. Por otra parte: qué credencial podría habernos obsequiado a nosotros el Gobierno, si el Gobierno de quien usted es un servil, es nuestro más encarnizado enemigo?"

En este momento se levantó Arié y dijo incoherentemente algunas palabras entre las cuales recordamos ésta: "compañerismo". Después, en alta voz, advirtió que saldría de allí, pero para no volver. Y se fué. Lo que falta es que cumpla su palabra con lo que le haría un gran bien a la comunidad. Pero ya lo tenemos bien sabido: todas esas actitudes de Arié son puras poses teatrales. Al fin y al cabo es bonito ser regidor municipal; entre otras cosas, se puede conseguir que le arreglen a uno la calle que pasa por sus propiedades y la macadanicen; y que le arreglen también los surcos de sus cafetales; y qué caramba: "eso de que a un antiguo fabricante de luces de bengala le digan: Signore regidore, no es poca cosa. Por eso estamos seguros de que Arié volverá." Salido Arié del salón, el regidor Carrillo, el banquero para más señas, pidió que por compañerismo se levantara la sesión. Grillo estuvo de acuerdo y dijo que él creía que ya los incidentes se habían terminado. Fernández se levantó y protestó de la proposición de Carrillo; dijo que por encima de todas las consideraciones sentimentales estaba la obligación de trabajar; que había cuórum y no debía ser levantada la sesión. A Grillo le dijo que los incidentes no podían terminarse mientras ellos siguieran por ese sendero de irregularidades. Seguidamente el viejo Grillo levantó violentamente la sesión.

Y cerramos esta nota con esta pregunta: ¿De qué compañerismo hablaron el italiano y el banquero? ¿Ellos que vieron impasibles que el capitalismo arrancara a Braña del seno de la Municipalidad, porque no les convenía; ellos que por el contrario se alegraron de ese hecho, tienen derecho a hablar de compañerismo?

Sesión del Jueves 22:

Esta sesión fué turbulenta. Los periódicos de ayer dieron crónicas detalladas de los asuntos que en ella se resolvieron, alterando únicamente lo relacionado con ciertos incidentes en que fué protagonista el signore Arié. Nosotros vamos a enfocar en esta nota exclusivamente esos incidentes porque lo demás

no tiene otro interés que no sea el puramente informativo. Poco después de comenzada la sesión, el compañero Fernández pidió la palabra y dijo: que dos días antes había estado en el barrio del Cementerio y que los vecinos lo habían llevado a una propiedad del signore Arié donde una cuadrilla pagada por la Municipalidad estaba haciendo algunos trabajos. Esa propiedad no es otra que el cafetal donde el signore hizo hace unas cuantas semanas unos disparos de revólver para "ahuyentar?" a unos chiquillos que cogían mangos. Agregó Fernández que él había ido al lugar mencionado y se había dado cuenta de que efectivamente, unos peones municipales se ocupaban en rellenarle en debida forma con tierra, el cafetal al signore Arié. Protestó enérgicamente y pidió que se pusiera coto a ese abuso del suplente italiano. Inmediatamente se incorporó Grillo en su curul, y con los ojos chispeantes protestó de la infamia con que se quería manchar a su querido y dócil sacristán. Dijo que éste era incapaz de semejante cosa, y que en consecuencia, el único responsable del delito era el capataz de la cuadrilla que hacía los trabajos. Y pidió la destitución de ese capataz. En el acto, el compañero Fernández sentó su protesta. ¿Cómo es posible—dijo—que se pretenda así a priori castigar a un pobre peón por un delito cometido por un señorón encopetado? "¿Cómo es posible que un simple capataz que no ha hecho otra cosa que obedecer órdenes pague con su cesantía el arreglo de un cafetal del señor Arié?" "La cuerda siempre se revienta por lo más delgado—agregó—pero mientras haya un representante comunista en la Municipalidad, esa cuerda no se reventará impunemente en esa forma". Luego, se acordó investigar la denuncia de Fernández y se entró a conocer de otros asuntos. Un rato después el signore Arié entró al salón hecho un toro guaco; los bigotes crispados y la cara más colorada que un tomate (no de vergüenza seguramente, sino de cólera por el entrometimiento del regidor comunista). "He sabido—dijo—que alguien ha venido aquí con un chisme". "No con un chisme—le contestó Fernández—sino con la denuncia de una grave irregularidad de las que los comunistas no estamos dispuestos a permitir que se sigan cometiendo". "Pues sí—replicó Arié—se trata de un chisme infame como los que a diario trae ese PASCUIN indecente de TRABAJO, porque el cafetal donde trabaja la cuadrilla municipal no es mio sino de un pariente (antes de consignar la respuesta de Fernández, querremos decir al suplente italiano, que TRABAJO únicamente ha sido indecente cuando ha recogido en sus columnas las indecencias del Partido de cuyo mangoneador es sacristán él). "Ese pascuin es indecente para Ud.—le contestó Fernández—porque les ha dicho verdades muy amargas tanto a usted como a algunos señores honrables que están aquí presentes". "Ustedes los comunistas nunca han hecho lo que yo he hecho", agregó Arié. "Ni lo haremos nunca—le dijo Fernández—Usted es un sujeto que comenzó siendo anarquista y ha terminado siendo caballero mariano". En este momento formuló Arié una especie de desafío que en el acto recogió Fernández diciéndole: "Donde usted quiera y como lo quiera". Pero la verdad es que no lo quiso el muy respetable comandador, porque sin aguardar más, salió como alma que lleva el diablo. Se conocieron algunos otros asuntos y se levantó la sesión.